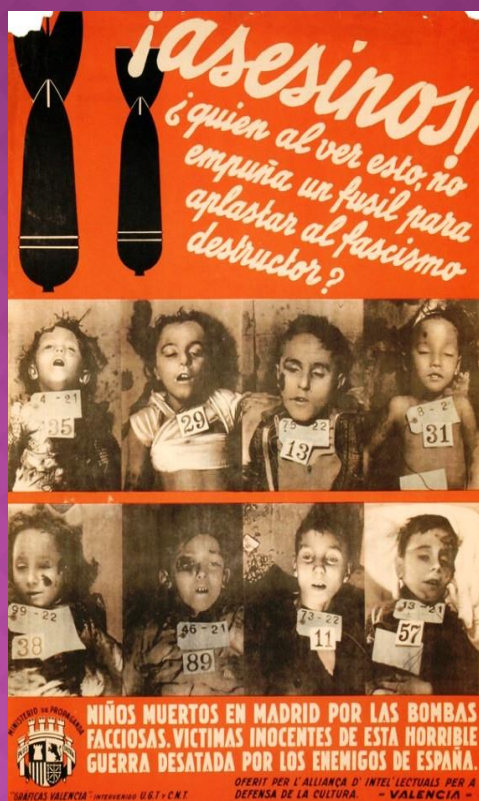


LA MATANZA DE LOS INOCENTES DE GETAFE



AUTOR: JOSE MARIA REAL PINGARRÓN

GETAFE 2.016

Hay un capítulo de la historia más reciente de Getafe (1.936), que lejos de aclararse y arrojar luz sobre él, se ha ido desvirtuando más y más, sin que personas de cierta importancia en la vida cultural del pueblo hayan aclarado el tema.

La mayoría han permanecido en un segundo plano, dando por buenas opiniones de otros, sin refutarlas o afirmarlas con los documentos y razonamientos necesarios.

Tan solo recientemente he leído algunos trabajos, fruto de nuevas investigaciones, que han tratado de arrojar luz sobre el tema, pero no han sido todo lo contundentes que este requiere.

Me refiero a la afirmación que desde 1.936 se viene haciendo, por escritores e historiadores de bastante solvencia, de que en Getafe el día 30 de Octubre de 1.936, las escuelas de Getafe sufrieron un bombardeo de la Legión Cóndor alemana, en el que se supone que fallecieron entre 50 y 70 niños de Getafe.

Me gustaría empezar este apunte histórico con frases como las siguientes: “No por mucho repetir una mentira, acaba siendo verdad” o “Las verdades a medias, también son medias mentiras” o “No hay mentira más perjudicial que la verdad disfrazada”.

Soy plenamente consciente de que estoy refiriendo a unos hechos muy dolorosos, que afectaron a algunas familias de Getafe en ese día.

Situémonos en el tiempo. El 18 de Julio de 1.936 se produjo en España un levantamiento militar, por todos conocido, que el día 19 del mismo mes dejó en Getafe el intento de tomar la Base Aérea por militares del Cuartel de Artillería de la calle Madrid, disparando sus cañones sobre dicha Base, pero que no llegó a prosperar, gracias a la reacción de los militares de Aviación, que subieron inmediatamente a sus aviones, bombardeando dicho Cuartel, ayudados por milicias republicanas, alertadas por los servicios de información que tanto los militares de Aviación, como el Ayuntamiento de Getafe, tenían establecido. Esas milicias habían sido armadas y estaban apostadas en las inmediaciones de dicho

cuartel, junto con un grupo de soldados de Aviación, algunos Guardias de Asalto y milicianos de Getafe y otros llegados de los Carabancheles y Madrid.

Getafe paró el golpe de Estado del 19 de Julio de 1.936 y también tenía una Base Aérea, lo que hizo que desde entonces estuviese en el punto de mira de los sublevados.

A medida que el Ejército del Sur de Franco avanzaba hacia Madrid, las acciones aéreas se convirtieron en el modo cotidiano con el que el Ejército sublevado pretendía “ablandar” el frente formado en los pueblos cercanos a Madrid y en Madrid mismo.

Serian de los primeros bombardeos en Europa realizados sobre población civil, preludio de lo que después sucedería en muchas ciudades españolas y años más tarde en la II Guerra Mundial.

En los meses de Agosto, Septiembre y Octubre de 1.936, Getafe se desangra en venganzas intestinas, en las que cayeron bastantes de sus vecinos. Muchos de esos vecinos acaban tomando la decisión de abandonar Getafe con sus familias. Estamos a finales de Octubre de 1.936 y el Ayuntamiento republicano de Getafe ha preparado un plan de evacuación de sus vecinos. Por esos mismos días, los mandos del Ejército de Franco, con el general Varela al frente, se encuentran en Seseña reorganizando sus efectivos y con las tropas situadas ya en Griñón, para el inminente avance sobre Getafe y poblaciones limítrofes, camino de Madrid.

El día 23 de octubre de 1.936 un escuadrón de aviones, compuesto por varios Junkers de la Luthwafe alemana, que formaban parte de la tristemente famosa Legión Cóndor, enfilan Getafe desde el Cerro de Buenavista (hoy Sector III), hacia el pueblo, continuando después con su mortífera carga, camino de la estación del Norte de Madrid. A su paso sobre Getafe, uno de ellos desciende y deja caer su carga de bombas sobre el pueblo. Su principal finalidad: atemorizar a la población. En los libros de registro del Cementerio Municipal y en su Registro Civil aparecen algunas víctimas, al parecer, transeúntes que huían de la guerra y que no eran de Getafe. En el asiento nº 151 de 1.936 del libro de registro del Cementerio Municipal aparece la anotación siguiente: “Siete mujeres y un

hombre, todos desconocidos”, en una anotación al margen pone: “Fosa común abierta en el centro del patio 3º de los nichos”. La anotación está hecha con fecha de 26 de octubre de 1.936.

En Madrid, los mismos Junkers, llevan a cabo su matanza. Arrojan bombas sobre Fuencarral, Preciados y la calle de la Luna. Luis Enrique Délano escribe: “De una cola de mujeres que compraban alimentos, solo quedan trozos de carne quemada, hacinamiento de cadáveres”.

El Ayuntamiento continúa con sus planes de evacuación. Según el último padrón municipal (De 1.935) figuran 8.330 habitantes. Pero cuando Tella entra en Getafe solo quedan 636, un 7,6% de la población habitual, lo que nos indica que con la población infantil y escolar sucedería otro tanto. Esto nos lleva a pensar que el 30 de Octubre de 1.936 la población escolar de Getafe estaba muy mermada por las sucesivas evacuaciones, pues Tella entró en Getafe el día 4 de Noviembre.

Pero además en estas fechas ya habían sido abandonadas o trasladadas fuera de Madrid, las industrias más importantes y que ocupaban al mayor número de operarios de Getafe, que por supuesto, llevaron a sus hijos consigo. Algunas de ellas ya estaban deterioradas por los bombardeos de la aviación rebelde en estos días. Entre ellas estaban: Ericsson, dedicada a la industria telefónica; Construcciones Aeronáuticas, industria estratégica para la República, trasladada a Reus (Fábrica y operarios); Sanqui, industria auxiliar de aviación; pastas Faisán, de fabricación de pastas para sopas, etc.etc. y así muchas más.

Todo lo anteriormente expuesto fue lo que hizo que el día 30 de Octubre quedase tan poca población en Getafe, trasladados fuera o refugiados en Madrid.

El día 30 de Octubre, los mismos aparatos Junkers, modelo JU 52 de la Luthwafe alemana y de la Legión Cóndor, enfilan de nuevo Getafe por el mismo sitio, soltando su mortífera carga, en un nuevo vuelo sobre la población, parece que a mayor altura que el día 23. Quien sufre de nuevo las consecuencias es la población civil.

En los libros de registro del Cementerio Municipal, con fecha de 30 de Octubre aparece en el nº de registro 152 de 1.936 la siguiente inscripción: “Víctimas del

bombardeo de la Aviación Nacional, efectuado el 30 de Octubre”, sin más datos, no se especifican ni cuantos cuerpos, ni donde son enterrados.

Los destrozos de los bombardeos en ambos días fueron bastante importantes. Casas particulares, edificios públicos (entre ellos el Ayuntamiento, dañando su archivo), la estación de Getafe – Badajoz, etc.etc., pero lo más importante de todo fueron las bajas civiles, y sobre todo el terror que causaban en la población este tipo de bombardeos, nunca vistos anteriormente sobre ciudades indefensas.

Franco había estrenado los aviones alemanes de la Legión Cóndor, Junkers JU 52, contra poblaciones desarmadas, una de ellas Getafe.

Por aquellas fechas se debatía en Londres, ante el Comité de No Intervención de la Sociedad de Naciones, el hecho de prestar o no ayuda a la República española.

De pronto aparecen noticias por todas partes, radio, prensa nacional e internacional que dan noticia de que en un bombardeo, el del día 30 de Octubre, sobre las escuelas de Getafe, han caído más de 60 niños.

Se informa, que como era preceptivo, los cuerpos habían sido llevados al Instituto Anatómico Forense de Madrid para realizarles la autopsia, uniendo sus cuerpos con otros de la capital, de ese mismo día y aun de días anteriores.

La noticia deja atónito a medio mundo, pero especialmente a periodistas y escritores, con su poder sobre la palabra escrita. Los cadáveres infantiles son alineados en el Anatómico Forense, se les coloca en fila y se les numera para proceder a su identificación, haciéndoles bastantes fotos, tal y como habían llegado al depósito.

Un fotógrafo de la Generalitat de Catalunya retrata uno por uno los rostros de los infantiles cadáveres y también hacen bastantes fotos del conjunto de todos los cuerpos.

Desde los servicios de Propaganda de la Generalitat se pensó que el mundo tenía que conocer tal atrocidad.

La prensa republicana relató con pocas palabras y con ninguna imagen este bautismo de sangre, seguramente se ocultó la atrocidad a la población civil para evitar su desmoralización y mantener el espíritu de victoria. Por el contrario, la prensa extranjera ofreció una amplia cobertura del criminal atentado, ya que fue el primero de esta magnitud que ocurría en Europa.

Desde ese mismo momento entra en juego el valor de la imagen. El Comisariado de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, con su Director, Jaume Miravittles al frente, toma la decisión de preparar en 48 horas 10.000 copias de los juegos de fotos obtenidas. Se envían al mundo entero: Hiro Hito, Hitler, Mussolini, el Papa, el Presidente de los EEUU, cientos de cancillerías y miles de medios de comunicación, reciben un juego completo de las mismas. En días sucesivos, numerosos periódicos de todo el mundo las publican, dejando atónitos a gobernantes y ciudadanos.

Se habían puesto en marcha cinco imprentas, trabajando día y noche y solamente los gastos de franqueo costaron 19.000 pts. de la época.

Cuando empezaron a pulsarse los resultados, en el Comisariado de Propaganda todo fueron felicitaciones.

Las asociaciones de prensa y de periodistas difunden rápidamente las imágenes. Quedaba constancia de que tanto Getafe como Madrid habían sido el lúgubre entrenamiento de la Legión Cóndor, para posteriores acciones como la de Guernica.

Los bombardeos sobre población civil, tristemente inaugurados sobre ambas ciudades, sería un nuevo modo, sangriento y cruel, de hacer la guerra.

Se montan exposiciones con las fotos y la revista francesa Regards las publica en el número 148 de 11 de Noviembre de 1.936. Francia queda conmocionada.

Las fotos fueron manipuladas y utilizadas para realizar diversos montajes, que recorrieron el mundo entero. La más conocida de todas fue la de la niña María Santiago Robert, que vivía en la calle de la Paloma, nº 6 de Madrid. La foto de su menudo cuerpo aparece debajo de una escuadrilla de aviones que sobrevuelan un cielo gris bordeado de una banda verde.

También en Inglaterra la propaganda de la Generalitat causó una gran conmoción y caló hondo en sus gentes y el tema de los niños de Getafe se transmitió a sus descendientes. Tanto que en 1.998 la banda de rock galesa Manic Street Preachers, inspirándose en los carteles de los niños de Getafe compusieron la canción "If you tolerate this your children will be next" (Si consientes esto, tus hijos serán los siguientes).

Unos años más tarde, ya en democracia, se empezaron a poner en cuestión los hechos. Todo indicaba que el Gobierno de la República y sus servicios de Propaganda y Censura (a los que perteneció el escritor D. Arturo Barea), en colaboración con los mismos servicios de la Generalitat de Catalunya, habían preparado una operación de propaganda de gran calado para conmocionar al mundo entero y lo consiguieron. Pero desafortunadamente, la Sociedad de Naciones, que tenía un terror inmenso al bolchevismo, que creyeron que se desarrollaba en España, hizo caso omiso y mantuvo la no intervención.

Uno de los más completos y más detallado estudio sobre este tema, es, bajo mi punto de vista, el realizado por el Profesor Sánchez del Pozo en su libro "1.936 Guerra y Revolución en Getafe" en el que acaba estableciendo que el día 30 de Octubre de 1.936 se lanzaron bombas sobre Getafe, cerca de sus escuelas y que después los Junkers siguieron hacia Madrid donde murió un buen número de niños. Los pocos niños fallecidos que hubo en Getafe no pasaron de uno o dos, que fueron mezclados en el Anatómico Forense con los de las calles de Madrid y acabaron siendo adjudicados todos a Getafe.

Pero también en Getafe, en sus periódicos locales, entre sus cronistas y entre sus gentes se han planteado algunas controversias sobre este tema. Paso a exponer una de ellas.

En una entrevista realizada por Patricia López Garrido al Dr. Cesar Navarro, para Getafe Capital, titulada "Memorias de Guerra", de 31 de Marzo de 2.005. el Dr. Navarro dice: "Me consta que la ofensiva existió realmente, porque me lo contó mi padre" refiriéndose a los bombardeos del 30 de Octubre de 1.936 y a los niños de Getafe.

El padre del Dr. Navarro, también médico como él, fue el Director del Hospital de Sangre, que la República había montado en los Escolapios de Getafe, como consecuencia de la guerra y se supone que fue donde se atendió tanto a heridos como a fallecidos de los bombardeos. Pero no facilita ninguna cantidad, ni 2, ni 4, ni 60.

El artículo creo polémica en Getafe, en su día, lo que obligó a sucesivas aclaraciones del Dr. Cesar Navarro, de D. Rufino Vara y del Profesor Sánchez del Pozo.

El Dr. Navarro aporta su docta opinión sobre el tema, respaldado por la siguiente bibliografía:

La forja de un rebelde. Tomo III. La llama. Autor: Arturo Barea

Página 192. Los ataques aéreos eran un hecho casi diario. El 30 de Octubre un solo avión mató a cincuenta niños en una escuela de Getafe. El Sindicato de la Construcción comenzó a mandar a sus hombres a cavar trincheras alrededor de Madrid y a construir nidos de ametralladoras y barricadas de cemento en las calles.

Página 201. Conocí aquellas fotografías. Se habían tomado en el depósito de cadáveres al cual se habían llevado los cadáveres de los niños de la escuela de Getafe que un Junkers, volando bajito, había bombardeado una semana antes. Se les había puesto en fila y se les había prendido un número en las ropitas para identificarlos. Había un chiquitín con la boca abierta de par en par, en un grito que nunca acabó.

Página 215. Me fui a casa y recogí las fotografías de los niños asesinados en Getafe. Me las llevé al Partido Comunista para que se usaran en carteles de propaganda.

Página 257. En la valla de un solar estaban mirándome los ojos abiertos de los niños asesinados en Getafe, las caritas trágicas, cuyas fotografías yo había salvado. Un cartel de propaganda. Un llamamiento eficaz a todos. Me lo había imaginado de una manera diferente, tal vez porque era yo el que pudo haberlos asesinado por segunda vez y había escogido darles vida nueva.

Página 375. Aquí en la Barcelona de 1.938, yo no podía hablar a nadie en la calle como a un amigo o a un hermano. Organizaron una exposición de Madrid, con enormes bombas vacías, con retorcidos cascos de metralla, con cientos de espoletas, con fotografías de ruinas, de hogares infantiles y de trincheras. Las caritas dormidas de los niños asesinados en Getafe volvieron a mirarme. Pero Madrid estaba muy lejos.

Como podemos ver, tan solo en la página 192 de su obra, refiere D. Arturo Barea, la cantidad de 50 niños y que no volverá a repetir en ningún otro párrafo del libro.

D. Arturo Barea fue el responsable de los Servicios de Censura de Prensa Extranjera en el Ministerio de Estado, del que dependía la propaganda de la Republica por aquellos días. Vivió el asedio de Madrid desde el edificio de Telefónica en la Gran Vía madrileña.

Tampoco debemos olvidar que la **novela** “La forja de un rebelde”, es eso, una **novela narrativa**, en la que se reflejan unos hechos **novelados**, que en su mayoría se refieren a la situación vivida en la Guerra Civil española. El gran problema, es que este dato ha sido dado por bueno y real por todos aquellos que lo han leído y consultado.

Otra cosa diferente fue la intencionalidad política de los Servicios de Propaganda.

Historia 16. Edición especial Guerra Civil. Volumen 9. Página 89.

Son cuatro carteles de propaganda. Uno de ellos sobre los niños asesinados en los bombardeos.

El cartel dice:

¡Asesinos! ¿Quién al ver esto, no empuña un fusil para aplastar al fascismo destructor?

(Debajo las fotos de ocho niños con sus etiquetas identificativas)

Niños muertos en Madrid por las bombas facciosas. Víctimas inocentes de esta horrible guerra desatada por los enemigos de España

Son las fotos de los mismos niños atribuidos a Getafe, pero ya no dice que son de Getafe, dice que son de Madrid.

Los niños que aparecen en esas fotos son: María Santiago Robert, de la calle de la Paloma, 6; Francisco Chamorro Pastor, de la calle Amparo, 15; Jose Pomar Montes, sin domicilio; Pedro Carrascal Puertobarrena, de la calle Amparo, 12; Ramón Caraballo Rodríguez, de la calle Bordadores, 7, (todos ellos de Madrid) y tres más sin identificar.

En ningún lugar hace referencia a la cantidad de niños muertos.

El País. La Guerra de España. Página 300.

Manifiesto de Intelectuales catalanes. (Por su tamaño, solo voy a poner un extracto)

Está suscrito por 32 intelectuales catalanes, escritores y poetas principalmente, y por 13 asociaciones políticas, universitarias, culturales, libertarias y de legisladores. Entre otras cosas se refiere a: La tragedia que niega los más elementales derechos individuales y colectivos. El exterminio y la violencia en la capital de España. La lluvia de disparos que cae sobre niños y mujeres principalmente. Que el 31 de octubre aviones rebeldes arrojan bombas sobre población indefensa, no militares. Que las fuerzas fascistas bombardean hospitales, estaciones de primeros auxilios y ambulancias de la Cruz Roja. P. e. Bombardearon una ambulancia escocesa (donadas por Escocia a la República) en el frente del Tajo, el día 4 de Octubre. Destruyen monumentos artísticos, el Palacio de Liria, el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional, etc. Hace un llamamiento a los ciudadanos del mundo para frenar tanta crueldad.

El manifiesto se acompaña de las mismas fotos que en otros sitios se dice que son de Getafe, pero no lo nombra para nada, ni informa de cuántos niños fueron. Las fotos son las mismas a las que Barea se refiere en su obra.

El asedio de Madrid. De Robert Garland Colodny. Página 83.

El 30 de Octubre, mientras Varela preparaba su asalto final contra los suburbios de la capital, aumento el ritmo de los bombardeos aéreos. Seis bombarderos

pesados, volando a gran altura, arrojaron sus bombas sobre Getafe matando a 60 niños.

No sabemos por qué, pero Colodny le añade 10 niños más a los dados por Barea. Barea da la cifra de 50 en su trabajo y Colodny da 60.

El Dr. Navarro termina aquí sus aclaraciones sin mencionar cifra alguna sobre los niños asesinados en Getafe. En el reportaje las palabras **varios** o **algunos**, son las empleadas para cuantificar la supuesta matanza. Se reconoce subconscientemente que no fueron tantos o que se desconoce la cantidad.

Por mi parte, dentro de la bibliografía que tengo, he ampliado las referencias con los siguientes datos:

España en llamas. La Guerra Civil desde el Aire. De Solé y Villarroya. Páginas 46/47.

Los dos últimos días de Octubre fueron trágicos para la capital y la vecina población getafense. El día 30, sesenta niños murieron en esta población. Al día siguiente, los bombardeos se lanzaron sobre la capital y el número de bajas aumentó considerablemente.

Arturo Barea, testigo de la Historia. La vida durante la guerra. De Manuel Tuñón de Lara. Página 11.

Porque la aviación lanzaba ya sus bombas sobre las proximidades de Madrid; en Getafe alcanzaron una escuela, causando la muerte de casi todos los niños que allí había, más de sesenta.

La España ensangrentada: un libro negro sobre España. De Arthur Koestler. Páginas del anexo fotográfico.

Portada del anexo. Le massacre des innocents de Getafe. Le 30 Octobre soixante enfants gisaient dans les rues de Getafe tues, dechiquetes, mutilés. Le nom du General Francisco Franco passera a l'histoire comme celui de l'assassin des enfants de Getafe.

(La masacre de los inocentes de Getafe. El 30 de Octubre sesenta y tres niños yacían en las calles de Getafe, muertos, destrozados, mutilados. El nombre del General Francisco Franco pasara a la historia como el de asesino de los niños de Getafe)

Pero además Koestler, entre las fotos del citado anexo, hay una que la titula "L'école de Getafe" (La escuela de Getafe), en la que en realidad se ven las mesas de mármol del Instituto Anatómico Forense repletas de cadáveres.

Koestler y Barea eran viejos conocidos de los tiempos en que Barea era responsable de los Servicios de Censura de la República. No solo se hizo eco de los niños muertos en Getafe, si no que incrementó en 13 más los que había dado Barea.

Tuñón de Lara, que se supone que comenta el libro de Barea, añade 10 niños más, sin saber por qué.

¿Por qué Solé y Villarroya dan 60 niños? Lo desconozco.

Parece que todos tomaron las cifras de Barea y las acomodaron a su criterio. También pudieron tomar las cifras de la prensa extranjera, francesa o inglesa, que habían recibido la información de los Servicios de Propaganda de la República.

La polémica desatada en Getafe por el periódico Getafe Capital y los sucesivos artículos de opinión en él publicados sobre el tema de los 50 ó 60 ó 63 ó 70 niños de Getafe, queda zanjada, bajo mi punto de vista, con la carta al Director de D. Rufino Vara. Una persona lo suficientemente mayor como para ser testigo de los bombardeos de aquellos días, que vivió directamente.

En su carta al Director dice:

No sé si alguien de los que vivimos aquellos días de la Guerra Civil en Getafe puede olvidar la existencia de los bombardeos, que muchas veces hemos recordado y comentado. Lo que si niego es el número de víctimas ¡Cincuenta escolares! ¿De dónde los saca? En Getafe no había escolares, los colegios estaban cerrados. ¿Usted se imagina la reacción popular que se hubiera

producido y de la que no tenemos constancia? La represión sangrienta, que ya era grande, se habría duplicado o triplicado (se refiere a la represión republicana en los meses y días anteriores a la llegada de los llamados nacionales).

*Que el jefe de los Servicios de Información y Prensa escribiera con ambigüedad y **novelado** ese disparate estaba dentro de sus obligaciones, como encargado de la propaganda, magnificando y distorsionando los hechos, sacando y distribuyendo fotografías, cuanto más impresionantes mejor (se refiere a Barea). No vale buscar cifras de aquí o allá, cuando los testigos aun vivimos. Buceando en la abundante bibliografía de la guerra, encontraremos cifras y opiniones muy dispares.*

Pero el tema se dirime sencillamente acudiendo a las partidas de defunción del Registro Civil del día 30 de Octubre de 1.936 y siguientes.

Continúa la carta, bastante extensa, reprochando a las personas que han intervenido en la entrevista, su falta de memoria y su silencio ante este y otros hechos producidos posteriormente.

Pero, pasemos a los testimonios orales.

Conocí a D. Eusebio Vara, hace ya muchos años, para mí fue una persona cuya integridad esta fuera de toda duda. Fue en Ericsson, donde era Delineante Proyectista, cuando yo estaba en la fábrica de Getafe y después se marchó como Profesor de F.P. para formar Delineantes de Isométricas, siendo muy querido y respetado por sus alumnos.

Era un gran conversador y persona culta, contaba la historia de los bombardeos sobre Getafe, que conocía a través de sus familiares que sufrieron la desgracia. Lo contaba como un episodio lúgubre de Getafe, como lo son todos los bombardeos, caigan uno o setenta niños, pero nunca refirió una cifra tan abultada como los 50 que da Barea. Él nos decía que llegaron a unos 6 ó 7 fallecidos, los del día 30 de Octubre y de ellos solo un niño y una joven. Sus padres y él estaban en Reus ese día, trasladados por que su padre trabajaba en C.A.S.A.

Él hablaba de su prima Trinidad, cuyos padres tenían una tienda en Getafe y ya se habían marchado a Madrid, evacuados del pueblo, por temor a los moros de Tella, Trinidad tenía unos 14 ó 15 años. Un día decidieron (madre e hija) dar una vuelta por Getafe para ver que había pasado con sus propiedades, con la fatal suerte de que una bomba arrojada desde un Junker, acabó con la vida de la niña.

Del niño no tengo, ni recuerdo tampoco, referencia alguna, desconozco la identidad de la familia.

Otro de los casos que nos contaba Vara era el de unos hermanos ya mayorcitos (entre 15 y 20 años), que estando por las inmediaciones de la calle Toledo, vieron los aviones y fueron refugiarse a una cueva, la llamada de Los Carreteros, pero antes de llegar cayó una bomba a su lado y los dejó malheridos, pero no muertos.

Se sabe que hubo otros muertos y heridos, hasta los 6 ó 7 que decía Vara. Tenemos pues un niño de corta edad, una niña o jovencita de unos 14 años, varios jóvenes heridos y el resto personas mayores fallecidas.

La identidad de los niños de las fotos hechas por la Generalitat

Los niños del bombardeo de Getafe, como son conocidos, tanto nacional como internacionalmente, hoy día están identificados en su mayoría y tienen nombre y apellidos. Las fotos no pasan de 20 ó 25, nunca llegaron a 50, ni 60, ni 70 y las más difundidas son las de 16 de ellos que relaciono en un cuadro aparte.

Corresponden a 9 niñas y 7 niños. Hay 3 de ellos sin identificar, que por consiguiente carecen de dirección y población de origen. Los otros 13 están plenamente identificados, solo se desconoce el domicilio de uno de ellos, pero los otros 12 son todos de Madrid (ver domicilios en la relación). ¿Puede haber alguno de los 3 no identificados que sea de Getafe? Pues es posible, pero no lo creo.

Las fotos a las que me refiero se pueden encontrar en multitud de Webs, en Internet, en instituciones públicas y privadas, como la Fundación Pablo Iglesias,

diversos archivos catalanes (Generalitat y Ayuntamiento de Barcelona) o en la Biblioteca Nacional y la Hemeroteca Nacional.

He contrastado mi información con la que nos da el profesor Sánchez del Pozo en su libro “1.936 Guerra y Revolución en Getafe”, en su página 141, e inclusive él tiene alguna referencia más que yo.

Relación de niños que aparecen en las fotos de la Generalitat.

Pedro Carrascal Puertobarrena 73-22-11		Amparo, 12
Francisco Chamorro Pastor 75-22-13		Amparo, 15
Blas Fort Blanco 07-21-30		Humilladero, 26
Asunción López Sánchez 03-21-31		Ronda de Segovia, 24
María Santiago Robert 21-35	Paloma, 6	04-
Carmen Garcia Cisneros 99-22-38		Nuncio, 9
Ramón Caraballo Rodríguez 13-21-57		Bordadores, 7
Marcelino González Herrador 24-21-67		Amparo, 34
José Pomar Montes 46-21-89		(Se ignora)
Ángeles Molina Rodríguez 47-21-90		Menéndez Pelayo, 28

Juana Blanco de Castro 49-21-92	Marqués de Comillas, 5
Josefa Sánchez Pastor 53-21-96	Amparo, 27
Teodoro Fort Blanco 95-21-36	Humilladero, 26
Niña sin identificar 29	Desconocido
Niña sin identificar 32	Desconocido
Niña sin identificar 48-21-91	Desconocido

Blas y Teodoro eran hermanos y la mayor cantidad de fallecidos se corresponde con la calle del Amparo, en pleno centro de Madrid, al lado de la calle Toledo, el resto también son calles céntricas de Madrid.

Conclusiones sobre los hechos.

Es cierto que los Junkers alemanes bombardearon Getafe el día 30 de Octubre de 1.936 y también es cierto que causaron varios muertos entre su población, pero no parece que los niños fueran tantos, de hecho no pasaron de dos.

He analizado uno por uno, hoja por hoja y apunte por apunte, los libros de Registro del Cementerio de Getafe del año 1.936 completo y tan solo he localizado dos defunciones de niños que no se corresponden para nada con la fecha de los bombardeos, ni tan siquiera fechas próximas a ellos. En el Registro Civil tampoco hay ninguno en esos días.

Si fuese cierto que murieron 60 niños de Getafe y en Getafe, alguno de ellos debió ser enterrado en el pueblo donde vivía. Pues no, ninguno.

Los Junkers que pasaron el 30 de Octubre por Getafe continuaron con su “faena” en Madrid, donde se sabe que esos días se produjeron muchos muertos, bastantes de ellos en un grupo escolar del barrio de La Paloma, en la zona centro de la capital.

Con el paso de los años se han podido averiguar casi todas las direcciones de los cadáveres de los niños que aparecen en las fotografías y que se asignaron a la escuela de Getafe. Sin embargo, como habéis podido ver en la relación anterior, eran todos de Madrid (salvo los 3 desconocidos, que también se cree que eran de allí). De cualquier modo nunca llegaron a ser 60 niños en un día.

¿Alguien puede pensar en las consecuencias que hubiesen tenido las muertes de 50 ó 60 ó 70 niños en Getafe? ¿Cuánta sin razón podía haberse desatado por sus muertes en Getafe, si tal hecho hubiese sido cierto?

Pero además de esto, si se hubiese producido en Getafe la muerte en un bombardeo de tantos niños, habría sido un recordatorio permanente para 60 familias y sus descendientes, y aun hoy día habría actos de homenaje y recordatorios permanentes de tal hecho. Pero nadie, absolutamente nadie, de los que permanecieron en el pueblo por aquellos días, tiene la más remota idea de tal hecho.

Mi familia, todos de Getafe, que pasaron la guerra en Getafe y después en Madrid, y otras familias, también del pueblo, a las que conozco y he hablado con ellas de este tema, nunca han referido nada de estos niños, ni tienen el más mínimo conocimiento de los hechos. Cuando les he preguntado, su desconocimiento es total.

Cuando nadie recuerda nada, ni nadie refiere nada, de un hecho tan execrable como este, es que es mentira y tal no ha sucedido nunca.

He hablado con Andrés Díez, conocedor de los hechos (aunque no los vivió directamente), tiene 100 años, fue militar de la República, represaliado por Franco y nada sospechoso de no querer contar la verdad, con una lucidez

excelente y me dice que no tiene ni la más mínima idea de que pudiese haber 60 niños muertos por bombardeos en Getafe en aquellos días, ni noticia de tal hecho. Si de los bombardeos, pero no con 60 niños fallecidos.

Otro de los temas que conocemos es, que utilizando la prensa para fines políticos, los Servicios de Propaganda de la Republica, en Madrid y Barcelona llegaron a ofrecer rutas, sobre todo a fotógrafos y a prensa internacional, para que visitasen depósitos de cadáveres e institutos anatómicos, donde se concentraban los cuerpos que se recibían de los bombardeos, para que viesen y fotografiasen las atrocidades causadas por los mismos.

Según publicaba el Daily Herald el 9 de Noviembre de 1.937 “a la entrada, se les proveía de bolsas de papel, en las que podían vomitar”

La muerte de niños en una guerra, como de otros seres humanos, siempre será una noticia triste e indecente, sean los que sean, 2, 4, 6, ó 100. Pero también pienso que la historia debe dejar las cosas en su sitio y debe contarse la verdad, incomode a quien incomode, sin silencios, sin medias tintas, sin manipulaciones y sin partidismos.

Si fueron dos, fueron dos, pero si fueron cincuenta, fueron cincuenta, sin aumentar, ni callar, ni disminuir el número y adjudicar los hechos a los lugares en los que verdaderamente sucedieron.

No trato, con este trabajo, de posicionarme ni de un lado, ni de otro, solo trato de posicionarme de parte de la verdad, venga de donde venga y se produjese donde se produjese.

Y finalmente.....

Mi conclusión final sobre este tema es que todo obedeció a una operación de propaganda de la República española en un momento crucial. Que todo se montó sobre un hecho cierto de víctimas civiles de los bombardeos rebeldes, entre ellos bastantes niños. Que se jugó con la ternura que transmitían las imágenes de los cadáveres de unos seres tan inocentes. Que se trató de influir

en unas negociaciones cruciales, que de haber cambiado su curso, podían haber cambiado el sentido de la guerra y hasta de la victoria final.

Profundizando aún más en el tema, sabemos que fueron uno o dos niños de Getafe, pero no estaban en sus escuelas, pues éstas **habían sido cerradas**. Que el Dr. Navarro (padre) pudo atender a esos niños y a algunos heridos en ese día. Que como consecuencia de la situación política del momento se atribuyeron a Getafe las inventadas muertes de los 60 niños, cuando realmente los había en Madrid, aunque en menor cantidad, por lo que no habría sido necesario generar una mentira. Que D. Arturo Barea (Ex – jefe de los Servicios de Propaganda y Censura de la República) escribió una gran novela, en la que, como novela, inventó los datos que estimó convenientes, entre ellos el número de niños fallecidos en los bombardeos de Getafe. Que posteriormente la noticia y cantidad inventadas, fueron rodando y como bola de nieve, aumentando con el tiempo. Que nadie de los que después difundieron los datos del Sr. Barea, se preocupó de investigar lo más mínimo, ni en Registros Civiles, ni en libros del Cementerio de Getafe, ni en ningún otro sitio, y había y hay, escritores e historiadores con bastante renombre e importantes. Que se fiaron de publicaciones internacionales, de mayor o menor prestigio, dándolas por buenas. Que a muchas personas a las que se consultó este dato en Getafe, dieron respuestas ambiguas, sin llegar a concretar nada, creyendo los unos que así favorecían las tesis republicanas y otros las de los rebeldes.

Y finalmente podemos preguntarnos ¿Por qué Getafe? Pues nunca llegaremos a saberlo. Ese secreto se fue con el Sr. Barea y con los responsables de los servicios de propaganda de la República.

En Getafe, a 28 de marzo de 2.016

José María Real Pingarrón

BIBLIOGRAFÍA

- Hispania 2007. Vol. 67 nº 226. Mayo – Agosto. Artículo seis y media docena, de Hugo Garcia Fernández.
- La forja de un rebelde. Tomo III, La Llama. Arturo Barea
- Historia 16. Edición especial Guerra Civil. Volumen 9
- El País. Coleccionable de La Guerra de España
- El asedio de Madrid. Robert Garland Colodny
- España en llamas. La Guerra Civil desde el aire. Solé y Villarroya
- Arturo Barea, testigo de la Historia. La vida durante la guerra. Manuel Tuñón de Lara
- La España ensangrentada: un libro negro sobre España. Arthur Koestler
- Periodico Getafe Capital. Memorias de Guerra. 31 de Marzo de 2005
- Periodico Getafe Capital. Memorias de Guerra. 28 de Abril de 2005
- 1936 Guerra y Revolución en Getafe. Jose Luis Sanchez del Pozo

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA**LA MATANZA DE LOS INOCENTES DE GETAFE**

MODELO DE BOMBARDERO JUNKER JU52 DE LA LEGION CONDOR EN ESPAÑA
 UTILIZADO POR LOS LLAMADOS NACIONALES EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA
 – AYUDA DE HITLER A FRANCO



JOSE MARIA REAL PINGARRÓN

1

LA MATANZA DE LOS INOCENTES DE GETAFE

LA LEYENDA DE LA FOTO DICE: LA ESCUELA DE GETAFE – EN REALIDAD SON LAS MESAS DE MARMOL DEL INSTITUTO ANATOMICO FORENSE DE MADRID LLENAS DE CUERPOS

EN LA FOTO DE DEBAJO SE PUEDE VER LA SALA DE AUTOPSIAS DEL ANATOMICO FORENSE DE MADRID Y FOTOS DE LOS NIÑOS ASIGNADOS A GETAFE SIN SERLO



Regards, n.º 148, 11/11/1936

JOSE MARIA REAL PINGARRÓN

2

LA MATANZA DE LOS INOCENTES DE GETAFE



FICHAS CON LAS FOTOS DE
LOS NIÑOS ASIGNADOS A
GETAFE REALIZADAS POR LA
GENERALITAT CATALANA

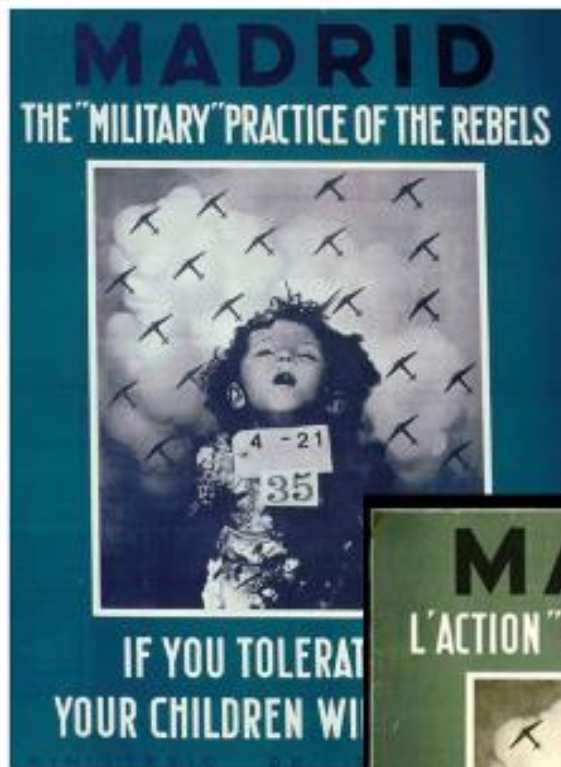
LA MATANZA DE LOS INOCENTES DE GETAFE



CARTELES DE PROPAGANDA CON LOS NIÑOS ASIGNADOS A GETAFE

JOSE MARIA REAL PINGARRÓN

5

LA MATANZA DE LOS INOCENTES DE GETAFE

CARTELES DE PROPAGANDA
 CON LA FOTO DE MARIA
 SANTIAGO ROBERT DE LA
 CALLE DE LA PALOMA Nº 6
 DE MADRID – EN INGLES Y
 FRANCES – NADA QUE VER
 CON GETAFE

JOSE MARIA REAL PINGARRÓN

6



UNA BOLA DE NIEVE QUE FUE
AUMENTANDO DE TAMAÑO SIN
QUE NADIE LO ACLARASE

BUSQUEMOS LA VERDAD,
MOLESTE A QUIEN MOLESTE



AUTOR: JOSE MARIA REAL PINGARRÓN

GETAFE 2.016